

Alberto Martínez Amoedo comió fuera de casa ayer. No es novedad. Y lo hizo el cabina de su camión... que, ahora, tampoco es novedad. La orden de cie-

rrer de la hostelería a las 18:00 horas, primero, y el cerrojazo total decretado después, le ha forzado a una situación que se repite en barracones de obra o

en naves de astilleros. Los profesionales urgen a la Xunta que habilite comedores, bajo un régimen de servicios mínimos, para almorzar "con dignidad".

## Entregados al táper... por resignación

El cierre de la hostelería obliga a miles de trabajadores a comer en barracones de obra o en las cabinas de camión ▶ Piden servicios mínimos para ellos: "Estamos peor que los perros"

LARA GRAÑA ■ Vigo

"Mi reino por un menú del día". O, más bien, por una modificación de la orden con la que la Xunta decretó el cierre total de la hostelería en Galicia para contener el avance de la pandemia. "Figúrate un camionero que trabaja de noche, con toda la fatiga. No puede parar a tomar un café, a hacer sus necesidades". Es un clamor en la voz de Alberto Vila, coordinador de la Federación Galega de Transportes (Fegatrans). "Podemos aguantar un día o dos, pero no más". La imagen se repite, de los camiones de Alberto Martínez y Juan Carlos Barciela a la caseta de obra habilitada por Civis Global para los operarios que trabajan en la futura planta de Frioya en Mos. "Si antes parábamos a comer en A Mezquita, ahora lo hacemos en Padomelo. Los que podemos, claro", matiza Barciela. Es rotundo: "Estamos peor que los perros". Ayer tocaron callos caroseros, macarones y carne.

Solo que, para algunos, al menos existe la opción de almorzar caliente y sin un volante Iveco de mesa de comedor. "Tienen que habilitar unos servicios mínimos", coincide el presidente de la Federación Gallega de la Construcción (FGC), Diego Vázquez Reino.

"Durante el confinamiento -recuerda Vila- se reconoció el trabajo de los transportistas, quedó evidente que somos fundamentales, y garantizamos el abastecimiento de los supermercados. Pero parece que se han olvidado". Los transportistas consideran que no se les están dando "condiciones dignas" para ejercer su trabajo, máxime después del "esfuerzo" realizado durante toda la pandemia. Cuando hay suerte, hay quien puede ir a casa; no es habitual. "Yo soy apto para entrar en un supermercado, un centro comercial, y para entrar en una oficina a entregar el albañil o lo que sea. Pero para comer yo solo en un sitio en el que podamos ir de uno en uno, no", condena el responsable de Fegatrans. Se queja Barciela, además, de las pocas facilidades que ofrecen grandes compañías de distribución en sus



Arriba, Alberto Martínez; abajo, empleados de Civis Global, en una caseta habilitada para comer. Ricardo Grobas



### La propuesta del transporte para rescatar los menús del día

La Federación Galega de Transportes (Fegatrans) y la Federación Empresarial de Transportes de Mercancías por Carretera de Galicia (Fetram) han redactado una propuesta de servicios mínimos para los conductores profesionales, que han trasladado a la Consellería de Sanidade. En primera instancia, plantean que los establecimientos que quieran acceder a este listado se inscriban en un registro

monitorizado por la Xunta, y que solo puedan atender a profesionales (por ejemplo, con la tarjeta CAP). También que estos establecimientos sean exclusivamente aquellos situados fuera de zonas urbanas, como en polígonos o parques empresariales. Incluso han puesto sobre la mesa, "si se considera necesario, prohibir la venta de todas o determinadas bebidas alcohólicas a partir de una determinada hora".

plataformas. "Pides que te dejen acceder a un servicio, pero solo permiten pasar a sus trabajadores. Así estamos".

"¿No es más seguro comer en un restaurante con servicios mínimos, tomando todas las precauciones, que en una caseta?", se pregunta Vázquez Reino. La habilitación de puntos de servicios mínimos para este tipo de trabajadores ya fue una reclamación durante el cerrojazo de primavera, en los primeros envites del COVID, al igual que la posibilidad de que cuadrillas pudiesen compartir furgoneta. "Hay que hacer las cosas bien y habilitar comedores. Estamos en invierno, nos están forzando a comer a la intemperie".

### Douglas cerrará su tienda en el centro comercial Travesía de Vigo

La empresa reestructura su red comercial en España y Europa

LIDIA MONTES ■ Vigo

Douglas baja la persiana de su tienda en el centro comercial Travesía de Vigo. La cadena de perfumerías cerrará las puertas de su establecimiento en el complejo vigués, que se convertirá en el único del que prescindirá la compañía en toda Galicia, según han confirmado fuentes sindicales a FARO.

Douglas está inmersa en un plan de reestructuración de su red de tiendas que implica el cierre de 103 puntos de venta en España. En paralelo, la cadena de perfumerías presentará un Expediente de Regulación de Empleo (ERE) que afectará a un máximo de 600 trabajadores, según explicó la empresa en un comunicado.

Este ajuste, el segundo en dos años, forma parte de una estrategia de digitalización por la que la compañía alemana pretende potenciar el canal online detrimento de las tiendas físicas. Douglas se despide definitivamente de 97 puntos de venta en el mercado español y reestructurará otros seis. Además, el ERE incluye a personal de oficina.

España sufrirá uno de cada cinco cierres. Esta hoja de ruta, a nivel europeo, contempla la reducción de un total de 500 tiendas de una red comercial de 2.400 que suma Douglas en el Viejo Continente. La cadena de perfumería espera completar este proceso en otoño de 2022.

El español es, de hecho, el tercer mercado para Douglas, por detrás de Alemania y Francia. Fue en 2017 cuando el grupo de perfumerías compró a su rival Bodybell. Una operación que incluía las 220 tiendas de la cadena y otro centenar de establecimientos de Perfumerías If. Así es que, tras este movimiento, Douglas bajó la persiana de 53 puntos de venta y presentó un ERE sobre 266 empleados.

La selección de los establecimientos que echarán el cierre se realizará en función de criterios relacionados con la viabilidad económica, el potencial de desarrollo de cada establecimiento y la densidad de tiendas de cada mercado.

Las ventas por internet de la compañía se dispararon un 40,6% por la pandemia, hasta los 822 millones de euros. Lo que supuso un revulsivo para impulsar el online. Douglas cerró el último ejercicio con unas ventas de 3.200 millones, tan sólo un 6,4% menos.